

SHARING STORIES.

ORAL HISTORY

INTERVIEW PROJECT OF THE JEWISH RESEARCH AND DOCUMENTATION CENTER OF MEXICO (CDIJUM)

*Recibido: 13 de agosto de 2019
Aprobado: 30 de agosto de 2019*



COMPARTIENDO HISTORIAS.
PROYECTO DE ENTREVISTAS DE

HISTORIA ORAL

DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN E INVESTIGACIÓN JUDÍO
DE MÉXICO (CDIJUM)

DIANA MARISOL OROZCO SÁNCHEZ



RESUMEN

El presente trabajo explica el surgimiento y formación de un proyecto de entrevistas de historia oral en el Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM), el cual tiene como objetivo principal resguardar la memoria de la comunidad a través de testimonios orales. En la realización del proyecto se debe estar consciente de la carga emocional que conlleva un recuerdo y que no siempre se puede transmitir en papel; es vinculación social con la comunidad, que ayuda a generar empatía y comprender al otro. De esta manera podemos saber qué cosas le son importantes y cómo manejar sus documentos, considerando sus necesidades.

Palabras clave: Memoria, Identidad, Conciencia Histórica, Comunidad Judía, Proyectos, Historia Oral, Testimonios, Vinculación Social.

ABSTRACT

This paper explains the emergence and formation of an Oral History Interview Project at the Jewish Research and Documentation Center of Mexico (CDIJUM), which has as main objective the memory protection of the Jewish Community of Mexico through oral testimonies. The project implies not only the rescue of memories but also of the emotional part that comes with a souvenir that cannot always be transmitted on paper; it is a social bond with the community, which helps generate empathy and understand the other. In this way we can know what things are important to them and how to handle their documents, considering their needs.

Keywords: *Memory, Identity, Historical Consciousness, Jewish Community, Projects, Oral History, Testimonies, Social Bonding.*

SÍNTESIS CURRICULAR DIANA MARISOL OROZCO SÁNCHEZ

Archivista en el Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM), con más de 10 años de experiencia en el manejo de archivos en instituciones públicas y privadas como El Colegio de México, Ateneo Español de México, OCAVM, SAE, Semarnat y CDIJUM. Egresada de la Facultad de Estudios Superiores Acatlán.

El testimonio oral ha sido utilizado desde la antigüedad para conocer el pasado. Heródoto y Tucídides la utilizaron para describir los conflictos imperantes en su época.

En México tenemos el caso de los cronistas de Indias, los cuales recopilaban información oral para el conocimiento del Nuevo Mundo en el siglo XVI, y posteriormente escribieron los frutos de su trabajo, considerados hoy como fuentes de primera mano.

En el siglo XIX se buscó que la historia fuera una disciplina científica. La consecuencia fue el vuelco a los datos duros de las fuentes escritas; desgraciadamente se fueron al extremo, haciéndola caer en la rigidez (cuyo vicio aún persiste) y desdijeron los testimonios orales, ya que los consideraban subjetivos e inexactos. Hasta los años 40 del siglo XX, nuevas corrientes historiográficas, como la escuela de los Anales, la historiografía marxista británica y la nueva historia económica (De Garay, 1999 A, p. 146), diversificaron el panorama del quehacer histórico y se consideraron y reconsideraron otras perspectivas para entender la historia.

En 1948 Alan Newins creó el primer centro de historia Oral en la Universidad de Columbia. En 1954 la Universidad de Berkeley creó el archivo de fuentes orales. De igual forma, la Universidad de Berkeley creó un archivo de fuentes orales (Mariezkurrena, 2008, p. 228). Si bien recopilar testimonios no era una práctica nueva, se sistematizó e institucionalizó la creación y resguardo de las fuentes orales. En un inicio se trataba de rescatar las voces de los personajes destacados en los hechos históricos y, más adelante, las voces olvidadas de las minorías, de la gente común, de las mujeres, o acercarse a las formas de vida cotidiana que normalmente no encontramos en los textos.

La historia oral se define como una

metodología de la investigación que busca conocer las percepciones subjetivas y experiencias de vida de individuos particulares. Estas experiencias almacenadas en la memoria de quien las vivió de manera directa se recuperan y registran mediante un interrogatorio sistematizado, conocido como Entrevista de Historia oral (De Garay, 1999 A, p. 147).

La memoria hace una selección de los recuerdos archivados en la mente humana, pero los recuerdos nos enseñan cómo diversas personas pensaron, vieron y construyeron su mundo, cómo expresaron su entendimiento de la realidad. No sólo eso, da cuenta de las expectativas de las personas, sus emociones, sentimientos, deseos, etc. La vida de una persona es una puerta que se abre a la comprensión de la sociedad en la que vive (Mariezkurrena, 2008, p. 229).

Graciela de Garay explica que la evidencia de la historia oral nos revela más sobre el significado de los hechos que los hechos mismos, porque la memoria cambia de manera constante, pues se encuentra en un continuo proceso de creación y recreación de significados. En consecuencia, la utilidad específica de las fuentes orales no está en su capacidad de preservar el pasado sino en los cambios operados por la memoria (De Garay, 1999 A, pp. 154-155).

La memoria funda identidades de manera individual y colectiva, es herramienta de la historicidad: nadie puede cambiar nuestra historia, pero sí nuestro recuerdo sobre ella y cómo actúa ésta sobre nosotros (Hinojosa, 2012, p. 60).

Los detractores de la historia oral señalan que es poco confiable, subjetiva y ponen en tela de juicio su veracidad. Los defensores valoran la subjetividad y reivindican la riqueza de la narración del entrevistado (Toussaint, 2016, p. 272). La historia oral (sin importar las posturas a favor o en contra) se ha ganado su lugar,

convirtiéndose indudablemente en una fuente para la construcción del conocimiento histórico y puede aplicarse en diferentes disciplinas.

Teniendo una definición de lo que es la historia oral, surgen distintas preguntas: ¿para quién es una entrevista de historia oral?, ¿qué aporta una entrevista de historia oral?, ¿a quién se debe entrevistar?, y ¿cómo debe realizarse una entrevista de historia oral?

Para los investigadores la historia oral sirve como una fuente que ayuda a comprender los hechos sociales, económicos, culturales, políticos y sobre todo conocer cómo estos impactan a cada persona en su vida. Los testimonios deben someterse, desde luego, al análisis y crítica como se haría con otro tipo de documento.

Para el entrevistador, quien es un cocreador de la fuente oral, otorga una serie de capacidades personales que ayudan a vincularse de manera más efectiva con las personas que entrevista. Además, estas experiencias siempre dejan nuevos conocimientos que son aprovechados en su servicio por la institución donde se labora, para sus investigaciones y su vida diaria.

Para el entrevistado, recordar es un factor importante en la construcción de su identidad, le da un significado a su vida, aumenta su autoestima al sentirse protagonista de una historia y más por el hecho de que a alguien le parezca importante (sobre todo si se trata de adultos mayores) y está interesado en recuperar la memoria de lo que vivió; además, le da un sentido de permanencia al dejar un legado a generaciones posteriores.

A un estudiante le facilita acercarse

al conocimiento histórico de un modo no académico, sino desde la empatía, generada por los sentimientos implicados en la escucha del testimonio; le genera un hambre por continuar investigando y le ayuda a desarrollar el pensamiento crítico. Esto deriva en un aprendizaje que tiene un significado y por lo tanto perdura en su memoria.

La historia oral nos ayuda a entender el pasado colectivo y el presente en que vivimos, así como comprender que todos somos testigos y actores de la historia; por lo tanto, estamos inmersos en ella y a diario contribuimos en su construcción. En suma, se adquiere una conciencia histórica.

Es muy importante contar con fuentes orales, por lo que considero que se debe entrevistar a todo tipo de individuos, pertenezcan a las élites o a las clases subordinadas: las minorías, los jóvenes y los mayores, hombres y mujeres, pues cada uno tiene una memoria particular de su ser, su estar y el papel que representa en el momento y lugar que le tocó vivir. Una de las ideas acerca del valor de la historia oral es que “si el individuo reconoce que su historia personal es el afluente en el cauce de la historia, podrá reconocer también que es capaz de cambiar su curso” (Necoechea,

2005, p. 12).

Respondiendo a la pregunta de cómo debe realizarse una entrevista de historia oral, debe iniciar con el objetivo. Según David Mariezkurrena, su objetivo no es obtener datos, sino entender una vivencia, ya que todo lo que aporta es significativo. (Mariezkurrena, 2008, p. 231).

Eugenia Meyer (1971) menciona que la historia oral debe basarse de manera específica en lo que no se ha dicho o escrito;



Los recuerdos nos enseñan cómo diversas personas pensaron, vieron y construyeron su mundo”.

en aquello que pueda contribuir al conocimiento existente (p. 375). Algunos textos señalan que una entrevista de historia oral puede ser guiada mediante preguntas específicas, otros, que puede optarse a que el entrevistado exprese su relato con libertad. Para hacer una entrevista de historia oral recomiendan crear un ambiente propicio para que la charla no se desarrolle en un clima formal e incluso frío; no llevar una entrevista muy estructurada, debe haber flexibilidad para explorar la información que den los informantes, haciendo preguntas que no hayan sido contempladas en un principio; también es un deber tener conocimientos previos del contexto y del entrevistado para sacar el mayor provecho posible de la conversación, monitorear las expresiones y lenguaje corporal de la persona que está dando el testimonio; el entrevistador debe evitar expresar opiniones personales durante el diálogo, contrastar la información con otro tipo de fuentes y realizar la transcripción lo más pronto posible para que las impresiones de la misma estén frescas, editar y aclarar dudas con el informante, pues de esta manera se constituye un documento oral disponible para la investigación, ya sea para uso inmediato o futuro. La metodología es económica en recursos, pues no implica el trabajo con software sofisticado, pero no lo es en esfuerzo y tiempo (Hinojosa, 2012, p. 64).

En nuestro país la historia oral surge como disciplina en 1959 en el Institu-



Aprender lo que fuimos, para entender lo que somos y saber lo que podemos ser.

to Nacional de Antropología e Historia (INAH), cuando Wigberto Jiménez decide organizar un archivo sonoro que pudiera recabar y preservar testimonios de políticos y militares que participaron en la Revolución de 1910 (Meyer, 1971, p. 381); esto dio pie para desarrollar trabajos de historia oral destacados, como la recopilación de testimonios de la Revolución mexicana (efectuado por Alicia Olivera y Eugenia Meyer en 1969) y el proyecto de entrevistas a exiliados españoles refugiados después de la Guerra Civil española (realizado en 1974, también bajo la dirección de Eugenia Meyer) cuyos resultados salieron a la luz en 1990.

La Comunidad Judía de México no podía quedarse atrás e inició un proyecto de historia oral en 1985, impulsado por la Universidad Hebrea de Jerusalén. En éste participaron como entrevistadores Alicia Gojman de Backal, Shoshana Ralsky de

Cimet, Leslie Dorit de Daniels-Kolin, Raquel Torenberg de Edelson, Monica Unikel de Fasja, Rosa Lozowsky de Gervitz, Naty Gurvich de Okon, Liz Hamui de Halabe, Celia Berkstein de Laiter, Maty Finkelman de Sommer, Jaya Rodor de Torenberg, Ana Jinich de Viskin y Celia Zack de Zuckerman; se realizaron más de 150 entrevistas a personas pertenecientes a los distintos sectores de la comunidad: los *ashkenazitas*, provenientes de Europa central y oriental; los *sefaraditas*, descendientes de los expulsados de España en el siglo XVI, y los de lengua árabe provenientes de Siria, particularmente de las ciudades de Damasco y Alepo (Universidad Hebrea de Jerusalén, 1990, p. 20). El resultado de ese trabajo se publicó en 1990.

Años más tarde se realizaron tres proyectos más para recuperar los testimonios de los integrantes de la comunidad; uno se enfocó en la Comunidad Sefaradí, otro lo realizó el Centro de Documentación e Investigación de la Comunidad Ashkenazí (CDICA), liderado por Gloria Carreño, y otro más en formato audiovisual lo coordinó la doctora Silvia Hamui Sutton.

El CDICA se convirtió en la base de una institución intercomunitaria denominada Centro de Documentación e Investigación Judío de México (CDIJUM), conformado en 2015 con la finalidad de recuperar, organizar, resguardar y preservar la memoria de la Comunidad Judía de México y ponerla a disposición de investigadores e individuos interesados en el estudio del judaísmo. El CDIJUM es incluyente y cumple con el papel de vincular de manera interna y externa, es decir, acercar a la comunidad judía entre sí y con la comunidad receptora, para lograr el entendimiento mutuo, la empatía

y una mejor convivencia independientemente de las costumbres y creencias.

El CDIJUM cuenta con documentos de distintas instituciones y personas de la Comunidad Judía de México. En 2017 llegó al CDIJUM una segunda donación documental de la señora Arielle Wolfowitz de Cojuc, con ello abrió una puerta para hacer un trabajo conjunto en la identificación de lugares, fechas y personas encontrados en sus materiales. Mientras se hacía esta labor surgieron otros recuerdos, sentimientos

y emociones que daban otra visión a su historia y enriquecía la información que se plasmaba en sus documentos. De ahí surgió una plática grabada, en la que relató sobre la llegada de su familia a México; su vida en Francia; sobre su esposo Georges Cojuc, quien fuera scout y sobreviviente del holocausto; así como del papel de su tío Arturo Wolfowitz en el Comité Central Israelita de México. Durante las sesiones de trabajo, Arielle comentó que había muchas personas que conocía con grandes historias para compartir con la institución; posteriormente

nos contactó con su hermana Danielle Wolfowitz y algunos residentes del Eishel (Casa de Retiro para Adultos Mayores, fundada por la Comunidad Ashkenazí de México en 1948). Hoy en día la institución es intercomunitaria, como lo demuestran Rashel Hassouni y Juliana Goldberg, quienes hablaron de sus vivencias.

Para realizar estas primeras entrevistas se tomó de base el trabajo de la Universidad Hebrea de Jerusalén, pues era importante tener un cuestionario, así como conocimiento de la metodología a utilizar. Al principio no se había pensado en realizar un programa de entrevistas de historia oral, pero poco a poco se fue adquiriendo



La historia oral nos ayuda a entender el pasado colectivo”.

la conciencia de la importancia de realizar un Proyecto de Historia Oral bien estructurado, que rescatara la memoria de la comunidad judía, que englobara a todos los sectores y actores: hombres, mujeres, adultos mayores y jóvenes; se contempló conjugar la normatividad y metodología con calidez, pues se trabaja con personas.

Para que la gente narre sus memorias es importante acercarla al archivo, pues una fotografía o un documento activan emociones y se produce un recuerdo que llega al corazón; se conmueven al verse, se identifican y toman conciencia de su legado; en muchas ocasiones ello hace que consideren donar sus documentos a la institución de manera inmediata o a futuro.

El proyecto tiene el objetivo de aportar una fuente que ayude al conocimiento de la Comunidad Judía desde afuera (los datos que aporta el relato) y desde adentro (al entrar en contacto con los sentimientos e intereses del informante), lo que es un aporte para la historiografía judía y general. La construcción del proyecto ha avanzado lentamente, debido a la falta de personal.

Con el terremoto del 19 de septiembre de 2017 la meta principal fue rescatar el acervo documental, bibliográfico y hemerográfico, por lo que el proyecto de historia oral quedó en pausa hasta 2018, cuando recibimos una visita a la sede provisional del CDIJUM en Tecamachalco. Se trataba de Noemí Lazdeiski, hija de Chaim Lazdeiski, quien fuera secretario del Comité Central Israelita de México y director del periódico *Der Weg*. La señora Lazdeiski quiso compartir su historia de vida en México y en Israel, así como aspectos de la vida de su padre.

En 2018 surgió la idea de entrevistar a



Chicano power.

los miembros del Patronato del CDIJUM, pues cada uno de ellos tiene una trayectoria comunitaria importante, además de ser exitosos en sus campos de trabajo. La primera entrevista se realizó al actual presidente del Patronato, el señor Mayer Zaga Galante, por Enrique Chmelnik y Raquel Castro.

Desde la inauguración de nuestra nueva sede, en enero de 2019, se han recibido un número importante de visitantes, los cuales al conocer el trabajo de la institución, sus objetos y documentos, medidas de conservación y lugar de resguardo, toman conciencia de la importancia de conservar la memoria de la comunidad y quieren participar, por lo que ofrecen donar libros, documentos, objetos y fotografías, o también compartirnos sus experiencias de vida. También hay personas de la comunidad receptora que tuvieron algún vínculo, momento o experiencia relacionada con la comunidad o con alguna persona en parti-

cular y comparten sus testimonios.

El primer contacto que tenemos con los candidatos para realizar una entrevista se lleva a cabo durante las visitas a nuestra institución, por lo que nos hemos puesto de acuerdo con el área de actividades para que canalicen al área de archivo a las personas interesadas en dar su testimonio. Cabe mencionar que el proyecto se ha venido construyendo sobre la marcha, pues se han aprovechado las oportunidades que se van presentando.

El equipo de entrevistadores del CDIJUM se compone de historiadores pertenecientes al área de archivo de la institución: Karla Vázquez, Mariana Rivera, Raymundo Hernández y Diana Orozco. Para realizar la entrevista, el equipo se divide en grupos de dos personas y la jefa de archivo decide quiénes acudirán. La mayor parte de las ocasiones nos trasladamos hasta el domicilio de las personas a entrevistar, pues generalmente son adultos mayores.

Como protocolo realizamos una plática previa con el entrevistado. Ello nos permite conocerlo, darle detalles de la forma en que se lleva a cabo la conversación y explicarle las razones por las cuales la institución está interesada en conocer, resguardar y compartir a investigadores u otras personas de la comunidad su testimonio oral, y del valor de contar con este tipo de recursos; también se le pregunta por qué está interesada en compartir su historia de vida, la mayoría responde que su deseo es dejar un legado a la comunidad, pero sobre todo a sus descendientes; a muchas personas no les agrada ser filmadas, por lo cual se determinó hacer las entrevistas únicamente en audio.

Ocasionalmente los relatos hacen referencia a personas entrevistadas previamente, o que son familiares o vivieron un

momento en común, lo que nos permite contar con historias cruzadas, las cuales pueden tener distintas costumbres o visiones de un mismo acontecimiento o relación familiar.

En las entrevistas, donde converge la memoria del protagonista con sus silencios y olvidos (voluntarios e involuntarios), parece muy acertado lo que menciona Gerardo Necoechea: “quien recuerda procura crear una identidad consigo mismo que armonice el pasado y el presente” (Necoechea, 2005, p. 15).



En nuestro país la historia oral surge como disciplina en 1959”.

No es recomendable realizar la entrevista a más de una persona. Por ejemplo, Tere Caltum decidió que la acompañaran algunos de sus descendientes y resultó muy difícil mantener la charla en torno a su vida y los recuerdos que tenía de sus padres, pues todos participaban con algún comentario. No obstante, el resultado fue muy enriquecedor y se elaboraron preguntas respecto a la continuidad de las tradiciones en las generaciones posteriores.

En historia oral existe el concepto del *rappport* o generar confianza con el informante durante la charla (De Garay, 1999 B, p. 84). Al terminar la conversación se acostumbra agradecer al entrevistado por el tiempo que dio y las aportaciones de su charla; en muchas ocasiones tienen la iniciativa de tomarse una fotografía con los entrevistadores. La confianza en el trabajo que se realiza también es visible cuando el informante hace una recomendación a alguien más. Curiosamente, otra manera de captar entrevistas de historia oral es que el entrevistado pasa la voz sobre el trabajo de recuperación de la memoria que realiza el Centro a algún amigo o familiar que consi-

dera puede aportar datos de interés para el proyecto con la historia de su vida.

Cuando no existía escritura la historia se transmitía de forma oral, de generación en generación; este proyecto quiere volver a lo básico. El objetivo principal es rescatar la memoria de la comunidad judía de México a través de testimonios orales, otros objetivos son mejorar las relaciones públicas, pues se trata de que la comunidad y los usuarios conozcan el proyecto, se acerquen y les interese cooperar; hacer sentir a cada miembro de la comunidad que su historia es importante, pues la historia de vida de cada persona es lo que proporciona la identidad (Iglesias, 2010, p. 173), que cada fragmento aporta a construir el mosaico de la historia comunitaria y éste se integra a las historias nacionales y a la memoria colectiva. Los recuerdos ayudan a reconstruir nuestra historia, la parte emocional que implica puede hacernos valorar nuestro presente y dar sentido a nuestro futuro (Toussaint, 2016, p. 270).

Los avances tecnológicos ayudan en nuestra labor. En un principio existían las grabadoras de cintas magnéticas, ellas evolucionaron a las grabadoras manuales, videocámaras y teléfonos móviles y tabletas; nuestras entrevistas las grabamos con dos dispositivos para tener respaldo y que no se pierdan los detalles de la misma.

Concluida la entrevista se elabora un resumen, se ingresa la información en una base de datos, se realiza la transcripción y, si hay documentación adjunta a la entrevista, se agrega a la misma carpeta, pues es auxiliar en el contexto del relato.

El rescate de la memoria implica recordar el sentir de las personas, ello nos per-

mite saber qué cosas les son importantes y cómo manejar sus documentos.

CONCLUSIONES

La memoria es primordial para la construcción de la historia. Se materializa a través de documentos, fotografías y la grabación de entrevistas de historia oral. Actualmente se tienen más medios para conservarla, pero para que se mantenga viva requiere que se siga transmitiendo de generación en generación.

La historia oral fue gradualmente apropiándose de un conjunto de conceptos, métodos, instrumentos, técnicas, modelos de trabajo y estilos de vinculación social que desde las otras disciplinas sociales y humanísticas parecieron útiles y apropiadas para sus objetivos (Aceves, 1997, p. 9).

El Proyecto de Historia Oral del CDIJUM contribuye a vincularnos con la Comunidad, al resguardar de su memoria y a complementar la producción escrita, a la fecha resguardamos 340 entrevistas. Cabe mencionar que este artículo es un testimonio de lo vivido en la institución respecto a cómo se ha ido construyendo el proyecto.

Nuestro trabajo no se limita sólo a la búsqueda de datos duros, en una entrevista siempre salen a relucir las emociones implicadas en el recuerdo de una vivencia. Las abejas transmiten información, pero los hombres comunican afectos, sentimientos, visiones del mundo (De Garay, 1999 B, p. 84).

La labor continúa con la conciencia de que habrá testimonios que queden fuera, pero con el compromiso de llegar a recopilar una cantidad importante de testimonios que nos ayuden a entender a la comuni-



La historia se transmitía de forma oral, de generación en generación”.

dad, a entendernos a nosotros mismos y así lograr sensibilizar y humanizar la historia.

BIBLIOGRAFÍA

Necoechea, G. (2005). *Después de vivir un siglo. Ensayos de historia oral*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 12-15.

Universidad Hebrea de Jerusalén, Asociación Mexicana de Amigos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, A. C., (1990). *Testimonios de Historia Oral. Judíos en México*. México.

FUENTES ELECTRÓNICAS

Aceves, J. E. (1997). “Un enfoque metodológico de las historias de vida”. En G. de Garay, *Cuéntame de tu vida*. México: Instituto Mora, pp. 9-15. Recuperado el 24 de septiembre de 2019 de <https://ovejascnpiedelobo.files.wordpress.com/2015/09/cuentame-tu-vida-g-garay.pdf>.

De Garay, G. (1999 A). “Las fuentes orales”. En G. Von Wobeser. *Reflexiones sobre el Oficio del Historiador*. México: UNAM, pp. 145-157. Recuperado el 24 de septiembre de 2019 de http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/historiador_reflexiones/301a_04_10_FuentesOrales.pdf.

De Garay, G. (1999 B). “La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación?”. En *Revista electrónica de investigación educativa*, 1 (1) pp. 81-89. Recuperada el 24 de septiembre de 2019 en <http://redie.ens.uabc.mx/vol1no1/contenido-garay.html>.

Hinojosa, R. (2012, octubre). “La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa”. En *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 5 (3), pp. 57-65. Recuperado el 24 de septiembre de [\[redalyc.org/articulo.oa?id=521652343007\]\(http://redalyc.org/articulo.oa?id=521652343007\).](http://</p>
</div>
<div data-bbox=)

Iglesias, E. (2010, enero-julio). “Desafíos para la construcción de la historia oral”. En *Revista Fuentes Humanísticas*, 40 (22) pp. 165-174. Recuperado el 23 de septiembre de 2019 de <http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/207/203>.

Mariezkurrena, D. (2008). “La historia oral como método de investigación histórica”. En *Gerónimo de Utariz*, (23-24) pp. 227-233. Recuperado el 23 de septiembre de 2019 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3264024>.

Meyer, E. y Olivera, A. (1971, octubre-diciembre). “La historia oral, origen, metodología, desarrollo y perspectivas”. En *Historia Mexicana*. (82). Recuperado el 23 de septiembre de 2019 de http://ru.ffyl.unam.mx/bitstream/handle/10391/3775/Meyer_Eugenia_La_historia_oral_origen_metodologia_desarrollo_y_perspectivas_372-387.pdf;jsessionid=E6F049A6DEF4EC08F819790552A9910D?sequence=1.

Pozzi, P. (2012, enero-junio). “Esencia y política de la historia oral”. En *Revista Tempo e Argumento*, (1) 4, pp. 61-70. Recuperado el 24 de septiembre de 2019 de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=338130378005>.

Rodríguez, A. M., Luque, R. M., Navas, A. M. (2014). “Usos y beneficios de la historia oral”. En *ReiDoCrea: Revista electrónica de investigación y docencia creativa*. (3) pp. 193-200. Recuperado el 23 de septiembre de 2019 de <http://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/32326/ReiDoCrea3-A24.pdf;jsessionid=9B90820FCD209499DB641D91EFFE2AE2?sequence=6>.

Toussaint, M. y De Garay, G. (coords). (2016, mayo-agosto) “Cuéntame tu vida. Historia oral, historias de vida”. En *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*. México: Instituto Mora. (95), Recuperada el 23 de septiembre de 2019 de <https://www.redalyc.org/pdf/3191/319146524011.pdf>.